

¿QUÉ ES MAGIA PARA IÑAKI CARMONA?

Hermann Hess en *El juego de los abalorios* anticipaba nuestra época describiéndola como "la edad del folletón", un periodo en que la gente pasa su ocio resolviendo crucigramas o viendo televisión. Gente que lee artículos y escucha conferencias, pero que no se fortalecen contra el miedo.....una legión de alienados que operan agitándose espasmódicamente por la vida sin esperanza en el mañana ...gente que sigue a escritores que no han leído ni piensan hacerlo, pues prefiere aferrarse a un diluvio de hechos culturales aislados y fragmentos de conocimiento vacío de significado tutelados por una clase de nuevo intelectual tributario del poder y del pensamiento únicouna Era triste y decadente, en la que ha triunfado el adocenamiento de artistas, profesores, editorialistas e intelectuales de diferente espectro.....

Hermann Hesse habla de un pequeño grupo de resistencia cultural que consagrará ante dicho panorama, todas sus energías a preservar para el futuro el núcleo de la verdadera cultura. Estos focos de resistencia Hess los presenta como los investigadores de la historia, la música y las matemáticas, y *la liga de los viajeros al este*, que conocían antiguos ejercicios secretos para identificarse místicamente con épocas y condiciones culturales remotas.

Bien, yo me considero "un viajero al este", y lanzo mi mensaje al mundo intentando comunicar con la comunidad que Hess imagina vendrá a rescatar a Occidente de su decadencia por medio de un nuevo paradigma científico que fusionará arte y ciencia, razón y emoción, matemáticas y música, racionalismo y hermetismo, religión y ciencia. La auténtica Philosophia que perennemente busca la identidad entre lo bueno, lo verdadero y lo bello y que se pudo vislumbrar y/o prefigurar por ejemplo, en la Ars Magna de Ramón Llull, la "característica universalis" de Leibnitz o la Teoría General de Sistemas de Von Bertalanffy.

A mi modo de ver, nada iguala en belleza a un alma apasionada que purifica "infinitamente" todo lo que ama y ese es un espacio que no abarca el mundo contemporáneo, entregado a los brazos de una racionalidad que, paradójicamente y a tenor de los avances, se cuestiona a sí misma.

La música, el Arte, etc., definitivamente, son la manifestación o lenguaje de una inteligencia integral mucho más amplia, pues injerta lo emocional en lo racional, dotando a la evolución de una dimensión distinta precursora de un futuro en el que el hombre, como los dioses, este destinado a morir por transfiguración.

Así pues, no podemos descuidar determinados aspectos de la condición humana por mucho que no podamos consignarlos en una rama del conocimiento reglado. Sin creatividad, ni imaginación, estamos abocados a la hegemonía absoluta de la economía sobre el resto de los dominios sociales. Estamos inmersos en el hoy y en el ahora, en un medio hostil que erosiona al hombre hasta imprimirle un tono en el Alma huérfano de poesía interior; es así como el espíritu reproduce la Naturaleza.

Ese silencio, como agua remansada, es la respuesta que aporta el mundo racional ante el hecho incuestionable de que al alma devienen imágenes primordiales o arquetípicas que son herencia común de la Humanidad, y de las que el arte recibe impulsos.

¿QUÉ ES LA MAGIA PARA JOSÉ IGNACIO CARMONA?

© José Ignacio Carmona

Definitivamente no reconozco a este mundo gestionado por el filisteísmo de la nueva intelectualidad, que solo reconoce y encumbra a artistas adocenados cuya obra creadora solo revela la alineación del sentimiento. El Arte, la Creatividad, está obligado per se a confrontar al convencionalismo el anhelo de trascendencia y autorrealización que late en la irracionalidad humana. Lo cual no es herejía, sino temperamento.

Como Gilgamesh buscó a Emdiku entre los muertos, según son los atributos que se les supone a los dioses, así son los valores que se justifican e imponen a la Sociedad.

Muerto el mito, la magia y el arquetipo, el mecanismo de revalidación que el nuevo mundo impone es la esperanza irracional en un Deum ex machina que venga del espacio a conjurar todo atisbo de significados simbólicos depositados en la sensibilidad y en la emocionalidad.

¿Qué es magia?

Asistimos a una época en donde como consecuencia del desmembramiento del antiguo conocimiento integral nos ha quedado una Ciencia tributaria del materialismo y posteriormente el capitalismo, que solo contempla lo "útil". La Antigua Ciencia al servicio de la verdad y enmarcada desde antiguo en una concepción enciclopédica del saber, con el expansionismo europeo se entregó a la técnica, ésta a la industria y ésta al dinero. A partir de 1850 la dominación europea se basó en el complejo militar, industrial y científico, y en las innovaciones tecnológicas. Los avances logísticos no estuvieron motivados por un objetivo de bienestar, sino de aumento de la producción, distribución, eficiencia y consolidación de los imperios.

De modo que, cuando hoy los gobiernos y los negocios capitalistas consideran la posibilidad de invertir en un proyecto científico concreto, la primera pregunta es si el resultado nos llevará a un aumento de producción o a un incremento del beneficio, sin ninguna otra consideración ética o moral en beneficio de la comunidad de seres humanos. Un proyecto "científico" que no esté orientado "al retorno de su inversión" tiene pocas probabilidades de encontrar un patrocinador. El capitalismo es ininteligible si no se tiene en cuenta la ciencia. El beneficio humano no es el motor de búsqueda, solo su consecuencia. Dicho en corto: Prevalece el criterio de que cualquier "logro" científico o tecnológico adquiera la consideración de un bien de consumo para la comunidad, en este caso no de seres humanos, sino de consumidores.

Por eso disiento cuando hoy en día se tiene por una persona cultivada a alguien sencillamente porque tenga formación Universitaria, cuando hemos visto que la Universidad se ha desprendido de su visión crítica y anticipatoria al depender subsidiariamente del mismo poder en función de unos presupuestos. La Universidad conserva núcleos de resistencia transformadora independientes del poder, pero han convertido al saber en algo esclerotizado, pues avanza a paso de paquidermo en tiempos de redes de interacción entre particulares mucho más dinámicas, libres, críticas y eficientes.

¿QUÉ ES LA MAGIA PARA JOSÉ IGNACIO CARMONA?

© José Ignacio Carmona

Por otro lado, desde que se impuso en la sociedad moderna una ciencia al servicio de la Industria, o que todo conocimiento se viera necesitado de una suerte de "certificación" académica, se ha relegado el pulso libre que late en toda comunidad pensante y que lleva a cuestionarse el orden establecido, incluso el "certificado".

El llamado "sesgo de la confirmación" es un prejuicio propio del académico o científico, que hace que esté se comporte como un "creyente", pues de antemano y sin reparar en la información o el reto que tiene ante él, decide rechazar de antemano toda premisa que no se ajuste a presupuestos adquiridos. Esto es: una posición dogmática impropia del estímulo científico o académico.

Cabe recordar llegados a este punto, que el progreso en toda área de saber humana se produce por principio de contradicción, no de "asunción". Toda verdad es científicamente provisional.

Pero ni siquiera la verdad es ya considerada. Pesa tanto lo útil sobre la verdad, que las humanidades se han convertido en otra víctima propiciatoria entregada en Holocausto en aras de una sociedad hedonista, materialista y mecanizada. Las humanidades han ido experimentando un retroceso incluso dentro del sistema educativo, permitiendo que surja un trashumanismo libre del debate moral o ético al servicio de poderosas corporaciones privadas. Esta nueva corriente postindustrial alter ego de la alienación humana, busca en el horizonte la virtualización del desarrollo de toda actividad humana, como producto de la fusión hombre-maquina.

Muertas o relegadas otras áreas y campos de expresión de la naturaleza humana, como la filosofía, la música y /u otras manifestaciones Artísticas o Creativas, estamos condenados a desplazar el eje principal de la atención humana sobre el significado de la vida, hacia un significante que equipara el ideal de realización de todo ser humano en lo trascendente, con ver cumplidas unas expectativas de comodidad, placer y dominio sobre la enfermedad. Un ser vivo que solo vea cumplirse sus realizaciones materiales privado de la espiritualidad, la creatividad, la espontaneidad, el libre albedrío y la búsqueda de sentido, generará un ser emocionalmente perturbado, ignorante y semirobotizado. El transhumanismo pretende un mundo tributario de la distópica felicidad, que se perfila en novelas como "Un Mundo feliz", en donde cada persona toma una dosis de "soma", la droga sintética que hace que la gente sea feliz sin afectar a su productividad y eficiencia.

En otras palabras: adivino un escenario incierto como consecuencia de la confrontación que se pretende entre la evolución de la conciencia global, y el algoritmo creado por la industria del dinero. Este algoritmo producto de la soberbia del hombre funcionará como una antipartícula que llevará al colapso a la partícula primigenia de la que procede el llamado "algoritmo de Dios" o "algoritmo fuente", una intuición matemáticamente cimentada en el orden, proporción y sentido que parece regularlo todo: desde lo macrocósmico a lo microcósmico.

Y sin embargo....miremos atrás

Si durante unos minutos pudiéramos abstraernos y observar nuestros pensamientos desde el punto de vista de un espectador imparcial, veríamos que nuestra mente va pasando de una idea a otra de forma aparentemente arbitraria. Sin embargo, la Memoria total como subproducto del conocimiento total,

comprendía los mundos visible e invisible. En el Renacimiento, una época en que la Iglesia pierde parte de su poder se aspira a reproducir mediante la memoria, la totalidad del conocimiento humano; con este fin, **Giulio Camillo** diseña el que denomina *Teatro de la Memoria*, una tradición mnemotécnica del “que se extiende desde Simónides de Ceos hasta Giordano Bruno.

El Teatro de la Memoria contiene codificada la totalidad del saber humano, como instrumento para conocer tanto el pasado como el futuro, pues este resulta de las combinaciones todavía no sucedidas entre los elementos, por necesidad finitos, que lo configuran. Posteriormente, en el Siglo de las Luces, se desestima la implicación de la memoria en la adquisición del conocimiento, que deja su lugar a la **Razón. Es en este contexto en donde solo** Las Artes terminan prestando la mística corporeidad a lo intangible, dotándolo de un aire metafísico e imaginario como acotadoras del magma informe de la mente.

La Arquitectura entendida como Arte, desarrolló la cosmovisión de la delimitación de espacios estableciendo umbrales psicológicos que se expresan en la literatura diferenciando el “afuera” del “adentro”, y esa función la cumplen muy bien la sacralización, idealización y mitificación de espacios[i], como castillos, puentes, encrucijadas, grutas, o claros de bosque, entre otros, en donde el topo literario nos está evocando una vez más, al espacio interior como velo de lo privado que se ve invadido por la mirada del que viene de fuera, operando paisaje y arquitectura como vectores emocionales.

Lo carnal y lo espiritual que constituyen al hombre y que a menudo resultan mutuamente peligrosos, dan forma a una obra constructiva pero también aluden a un espacio vedado dentro del Ser humano cuyo despertar es la trasposición al dominio de la forma geométrica, del concepto de las correspondencias entre el Macrocosmos (El Universo) y el Microcosmos (el hombre), cuya versión metafísica nos ofreceré el *Timeo*. Hay que pensar en determinados cuentos salidos de rituales iniciáticos, en el curso de los cuales se hace una pregunta que se repite tres veces, como por ejemplo en *la Bella durmiente del bosque*.

Como nos dice René Taylor [ii] “incluso una actividad aparentemente tan cerebral como la arquitectura necesita tener su esqueleto vivificado por la magia, siendo Vitrubio quién aporta el ejemplo ideal de este doble enfoque al tratar de combinar la teoría o don innato, y la práctica o arte adquirido, de tal manera que se abarcan todas las facetas de la arquitectura desde la más corriente técnica de la construcción a la cosmología astrológica”

Así pues, volviendo al punto de partida de este escrito, hemos podido constatar como el conocimiento humano se ve necesitado de un *afflatus* supraracional que desafió al análisis exacto.

A mi modo de ver es sacrilega toda identificación del espacio con el infinito[iii], pues nada iguala en belleza a un alma apasionada que purifica "infinitamente" todo lo que ama, y ese es un espacio que no abarcan por sí solos los brazos de la Ciencia, pues nos adherimos a la noción bosquejada por Ficino y desarrollada después por Agrippa, de que el arte es el resultado de un proceso mágico.

La música, el Arte, etc., definitivamente, son la manifestación o lenguaje de una inteligencia integral mucho más amplia pues injerta lo racional con lo emocional. Para hombres como Agrippa, Cardano, Luca Garico, Jonh Dee y Lomazzo, el principal título del teórico romano para su inmortalidad era el de ser mago.

En torno a las Artes como hemos visto, surgen algunos grandes temas de profundo arraigo cultural y psicológico que siguen siendo plenamente operativos en nuestra contemporaneidad, tan supuestamente racional y ajeno al mito. Así pues, no podemos descuidar incluir determinados aspectos de la condición humana por mucho que no podamos consignarlos en una rama del conocimiento reglado. Sin creatividad, ni imaginación, estamos abocados a la hegemonía absoluta de la economía sobre el resto de los dominios sociales.

¿Qué es pues la magia?

“Todo ser orgánico- como nos ilustra R. A. Schwaller de Lubicz[iv] - (una célula ya es un ser organizado) tiene una parte de la Vida general, que es su especificación personal. La Realidad es la unión de la Consciencia con el objeto: Identidad. El Universo entendido como un Ser vivo (Hombre Cósmico) es Vida. El tiempo se asimila a una gestación, pues surge de la distancia entre la semilla y su fruto; el Movimiento es el crecimiento que produce un volumen, que solo es sustancia que toma forma en un cuerpo o volumen, por una semilla, la Energía O, el fermento fortalecedor que aparece como Masa.”

“La Inteligencia del Corazón “, un instrumento presente en el hombre como cultivaron los egipcios nos permite la Intuición que surge de la Voz del silencio que habla a través de toda la Naturaleza. Los textos iniciáticos no pretenden tanto ser “lógicos”, como provocar un impacto. Obsérvennos como la palabra “Logos” significa en griego razón, razonamiento y relación. Este mismo término alude también a la Inteligencia divina creadora. Como Platón, Nicómano distingue dos clases de números: el Número divino, o Número –Idea, y el numero científico.

“Platón” –nos relata Matila C. Ghyka[v]- es probablemente el pensador que más ha meditado sobre la proporción y la armonía. Su jeroglífico sobre el Número, o más bien, el Ritmo del Alma del Mundo, cuyo esquema matemático y musical no ha sido rigurosamente reconstituido hasta el siglo XIX (por A. Boeckh) muestra la forma en que la *Tetractys* pitagórica podía intervenir en los problemas de la armonía general.

René Alleau entre otros, entendió esta realidad oculta, y así sostuvo que caminos como la “Alquimia” correspondían menos a una ciencia física que aun conocimiento estético de la materia, y por tanto situaba a esta (toda vez que a otras disciplinas ocultas) “a medio camino entre la poesía y las matemáticas, entre el mundo del símbolo y el del número”.

Los egipcios contaban las longitudes por pulgadas y codos, más había dos sistemas de medida: las medidas ordinarias para el pueblo y las medidas sagradas empleadas únicamente por los sacerdotes. “Nadie entre aquí si no es geómetra “, escribió Platón en el dintel de su morada.

El estudio de las matemáticas fue elevado en Mesopotamia a un alto grado de perfección; mas no encontramos nunca allí, cualquiera que sea la rama de la actividad científica, un tratado didáctico con explicaciones. Siempre es una consignación escueta de las conclusiones y a veces una alusión a lo que conduce. Estos escritos debían ir acompañados, forzosamente, de una gran enseñanza oral, puesto que tenemos muchos documentos matemáticos, especie de baremo, que dan mil combinaciones de cifras, operaciones hechas, en las que el lector no tenía sino que aprovechar el resultado. Eso es magia.

¿Qué tienes que decir Iñaki de la experiencia visionaria?

La nueva experiencia visionaria posmoderna que se pretende alcanzar es asimilar al hombre a un robot, privarlo de su naturaleza trascendente, como si de un "golem" se tratase fabricado por la soberbia del hombre y al servicio de su dueño y señor. Esta visión del mundo que trata de anular la cualidad emancipadora de la conciencia, no es nueva, solo es la sustituta de otras cosmovisiones antiguas promovidas por las religiones, como instituciones de control al servicio del Imperio dominante en el contexto histórico.

Aldous Huxley estudio muy bien los efectos de las experiencias visionarias. una mezcla no completamente tóxica, de siete partes de oxígeno y tres de anhídrido carbónico produce en quienes la inhalan ciertos cambios físicos y psicológicos que fueron descritos por Meduna. Una lámpara estroboscópica también tiene una incidencia, o una suspensión de la respiración metódica y calculada que produce una alta concentración de anhídrido carbónico en los pulmones y la sangre. Este aumento de CO2 disminuye la eficiencia del cerebro como válvula reductora que impide el paso de la experiencia visionaria.

En el hechicero, el chaman, en lo sutras, en los movimientos repetitivos y rítmicos de las plegarias judías, en los salmos, en muchas prácticas ascéticas, la intención psico-químico fisiológica está presente con la intención de dar paso a la manifestación de una Inteligencia libre. Ya sabemos todos que la mente consciente es la mínima parte de la realidad total.

El cerebro esta químicamente regulado y la experiencia ha demostrado que cabe hacerlo permeable, y esta es la pregunta, si esto nos conduce a experimentar una realidad más amplia censurada por la conciencia ordinaria, o a un estado auto inducido. Nuestros antepasados por ejemplo en la Edad Media, no comían frutas ni verdura, poca carne fresca y poco huevos, para cuando llegaba la primavera la mayoría padecía, en formas atenuadas o severas, escorbuto, por la carencia de vitamina C, y pelagra, por la insuficiencia en la dieta del complejo B.

En estas condiciones las deficiencias vitamínicas tienden a repercutir en el estado mental y si aunamos a esto al enorme peso que el contexto cultural y religioso tenía sobre la persona desnutrida, debía ser muy frecuente la angustia, depresión e hipocondría, un pasaje a sustituir la realidad objetiva por la subjetivación de la realidad.

¿QUÉ ES LA MAGIA PARA JOSÉ IGNACIO CARMONA?

© José Ignacio Carmona

La mortificación asimismo frecuente, podía producir síntomas mentales, y los frecuentes ayunos como la Cuaresma etc., llevaban al sujeto a la identificación autotrascendente. Si a ello unimos el uso frecuente del látigo de cuero anudado , o hasta de alambre de hierro , estas autoflagelaciones eran equivalentes a intervenciones quirúrgicas sin anestesia , lo que daba como resultado un gran bombardeo de histamina y adrenalina , y , cuando las heridas comenzaban a enconarse porque se desconocía el jabón, se introducían en la corriente sanguínea diversas sustancias tóxicas producidas por la descomposición de la proteína y esto de nuevo favorecía los estados predispuestos a la pérdida de autocontrol y percepción de la realidad. La histamina producía un shock, las toxinas de las heridas perturbaban el sistema de enzimas regulador del cerebro y la descarga de la adrenalina comportaba alucinaciones. En resumen, el coctel perfecto para la visión extática.

NOTAS

[i] También a través de mitos como el Grial, estamos una vez más en presencia de la visión escatológica de la nueva Jerusalén por mediación del sacrificio eucarístico.

[ii] “Arquitectura y magia “Ediciones Siruela, 1992.

[iii] “En Aristóteles el arte opera, no imitando lo que crea la naturaleza, sino imitando el modo en que ésta lo hace.”

[iv] “El Templo en el Hombre” Ediciones EDAF, 2007.

[v] “El número de oro I. Los Ritmos”. Editorial Poseidón, Buenos Aires, 1968.